
CAPÍTULO 7

FAMILIA Y MAGISTERIO: RELACIONES RECÍPROCAS DURANTE EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL DE MORELOS EN 2008. UN ESTUDIO DE CASO

*Martha Patricia Borjas García**

El presente artículo forma parte de una investigación mucho más amplia que se llevó a cabo de 2008 a 2010, auspiciada con una beca de la Administración Federal de Servicios Educativos del D.F. (AFSEDF) como parte del apoyo institucional a maestros de escuelas públicas en servicio para culminar una tesis doctoral en la Universidad Pedagógica Nacional UPN-Ajusco. En dicha investigación, que busca profundizar en las estrategias de poder y la resistencia que el magisterio mexicano pone en juego al incursionar en la arena política, encontramos valiosos aportes sobre la relación que establecen los maestros con los padres de familia: éstos últimos, podemos afirmar ahora, son un elemento de poder valioso e indispensable con que cuenta el magisterio a nivel nacional.

La relación recíproca entre la familia y los maestros es un vínculo fincado en la cotidianidad, la confianza, el respeto y el aprecio

* Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, Ciudad de México.
Correo de contacto: patyborjasdeluna@hotmail.com

que le tienen a “su” maestro; caracterizamos ese respeto como “capital social del magisterio”. Mucho se habla sobre el vínculo entre docente y familia con el objetivo de alcanzar un mejor aprendizaje para los alumnos; sin embargo, como se pudo constatar en Morelos, este vínculo se puede enfocar no solamente en el terreno pedagógico, sino también en aspectos más sociales y políticos como lo muestra la decisiva participación política de los padres de familia morelenses en apoyo al Movimiento Magisterial de Bases de Morelos (MMBM).

Consideramos dicho vínculo como un pilar valiosísimo, como soporte de dicho movimiento social que se vivió en Morelos de agosto a noviembre de 2008 cuando maestros, padres de familia y grupos sociales aliados se posicionaron como actores destacados en la arena política del país, negándose a ser agentes pasivos ante el cambio laboral, social, económico y político que traía consigo la Alianza por la Calidad de la Educación (ACE), no solamente para los docentes, como trabajadores educativos, sino también para la educación en general y para las familias que envían a sus hijos a las escuelas públicas del Estado.

ANTECEDENTES Y CONTEXTO DEL MMBM

La transición del Estado benefactor al Estado neoliberal con la imposición de reformas estructurales, modificó las leyes, la economía popular, y las relaciones laborales, que, asimismo, introdujeron nuevas regulaciones en la educación, generaron un profundo malestar social y provocaron que núcleos sociales de organizaciones populares, de colonos, trabajadores, profesionistas, estudiantes, profesores, etc., se organicen identitariamente en grupos para emprender acciones colectivas, expresen de este modo, su cuestionamiento y repudio contra determinadas acciones y decisiones de un sistema político autoritario y despótico, y constituyan para ello, lo que podemos denominar un movimiento social.

Se podría decir que el MMBM fue una organización de masas surgida de la necesidad de responder con estrategias de resistencia y poder ante la imposición de los poderes hegemónicos del Gobierno Federal, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), la clase empresarial y organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Frente a la pretensión de los grupos hegemónicos de imponer nuevos ordenamientos laborales al trabajo en general, pero específicamente al docente y someterlos a un esquema de renta productiva y flexibilización laboral propia del nuevo orden laboral neoliberal, surgió la resistencia y la rebeldía magisterial en Morelos, organizada en torno al MMBM. La fuerza de cohesión que construye el magisterio morelense en contra de la ACE, permitió desplegar entre agosto y noviembre de 2008 un muy fuerte y casi total paro de labores en el estado, donde la participación de los padres de familia fue pieza clave en el sostenimiento de dicha acción de lucha por tanto tiempo.

ENCUADRE TEÓRICO-METODOLÓGICO

Para efectos metodológicos la investigadora se trasladó al campo de estudio y vivió durante un año y ocho meses en las localidades de Jojutla y Tlaquiltenango, Morelos, donde se inició el movimiento y donde vivían los líderes más destacados; eso ayudó también a que pudiera estar presente en diversas reuniones, marchas, plenos sindicales, asambleas de organización, y detectar más fácilmente a los sujetos participantes claves durante el movimiento de 2008 en Morelos.

Lo anterior fue fundamental para realizar entrevistas a profundidad tanto a mentores que fueron líderes destacados como maestros de base que apoyaron fuertemente al movimiento y que nos reseñan de manera puntual el apoyo decidido y las razones de fondo

por las que los Padres de Familia (PDF), como red social interna en Morelos y capital social del magisterio, apoyaron a los mentores.

Así, podemos decir junto con Tarrow (2009) que los movimientos sociales, como el que ahora nos ocupa, son aquellas secuencias de acción política basadas en redes sociales internas y marcos de acción colectiva, que desarrollan la capacidad para mantener desafíos frente a oponentes poderosos; es decir, las acciones colectivas pueden adoptar diversas formas de expresión. Pero la noción de movimiento social sólo es útil si permite poner en evidencia:

“... la existencia de un tipo muy específico de acción colectiva, aquel por el cual una categoría social, siempre particular, pone en cuestión una forma de dominación social, a la vez particular y general e invoca contra ella valores, orientaciones generales de la sociedad que comparte con su adversario para privarlo de tal modo de legitimidad (Touraine, 2010, p. 100).

Las acciones colectivas, son la principal táctica de los movimientos sociales y con frecuencia, también son el único recurso frente a las acciones autoritarias de los gobiernos; sin embargo, esto no quiere decir que los movimientos sociales se reduzcan a la protesta, también constituyen organizaciones, expresan ideologías y asumen posicionamientos frente al poder establecido; como ejemplos de organizaciones podemos citar a la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), el Movimiento de los Pueblos de Guerrero (MPG), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y al Movimiento Magisterial de Bases (MMBM), entre otros.

Entre los mecanismos que oponen los grupos de poder para impedir, neutralizar, desarticular o aplastar las acciones colectivas a que da lugar la protesta social mediante un movimiento social, se establecen leyes punitivas, se criminaliza la protesta, y se estudia el comportamiento colectivo y el comportamiento de masas, la psicología de las multitudes, y la psicología de las masas, para allegarse sustentos legales y teóricos para dismantelar o desalentar a los movimientos sociales.

Lorenzo (2001) señala que la interpretación actual del conflicto social se debe a las ciencias políticas, la sociología, la psicología y la antropología, quienes consideran que:

- No sólo son conflictos sociales aquéllos que tienen objetivos socioeconómicos, políticos e ideológicos, sino también los que se desarrollan en la esfera de las relaciones privadas, por ejemplo: los *fenómenos contraculturales*, los *conflictos generacionales*, las *bandas urbanas*, entre otros.
- El conflicto no sólo propicia el cambio, también sirve como regulador y favorecedor del orden establecido: *las funciones del conflicto*.
- No sólo se ha de tener en cuenta factores económicos, sociales, políticos e ideológicos, también son relevantes los psicológicos y los culturales.
- El conflicto no sólo está imbricado en los grandes procesos de cambio social, sino que posee entidad suficiente como para ser estudiado de una forma autónoma, como cualquier otro fenómeno social, político o cultural más, conceptualizando su dinámica interna de un modo puramente teórico.
- No sólo son conflictos las movilizaciones que se vuelven actos violentos y multitudinarios, sino también cualquier forma de resistencia pasiva, oposición política entre otros.

Entonces, enmarcamos teóricamente al MMBM como un movimiento social compuesto por acciones, objetivos, aliados y adversarios; estos adversarios, dentro de ciertas relaciones de poder se fueron analizando a partir de la teoría de Michel Foucault en su estudio de “Microfísica del poder” (1979) y otros textos relacionados. Para el MMBM, su objetivo primordial era la cancelación de la ACE, la defensa de la educación pública amenazada por el avance neoliberal dentro de las reformas educativas impuestas por el Estado y la defensa de los derechos de los maestros como trabajadores del Estado enfocado al empleo digno, permanencia, seguridad en

el empleo, salario justo, etc. Metodológicamente se utilizaron entrevistas a profundidad tanto a líderes destacados del movimiento como a los grupos sociales que apoyaron al mismo.

ANÁLISIS DEL MMBM

Para efectos de este artículo nos centraremos teóricamente en las categorías de análisis de Touraine (1990); éstas son constructos que se obtienen analizando la información obtenida a partir del estudio de caso de un movimiento social específico como el que ahora nos ocupa, y ayudan a la mejor comprensión del mismo; además, son guías o ejes que señalan las partes más vitales en la investigación de un movimiento social. Dividimos estas categorías de análisis en: identidad, oposición y totalidad.

Principio de identidad:

- Identidad del docente como actor social y agente legítimo de cambio, entendido como un elemento valioso de cohesión individual y colectivo del movimiento, que le da fuerza y explica el surgimiento y auge durante su desarrollo, es el “yo maestro” a nivel individual y el “nosotros, magisterio, colectivo” que ayuda a la integración de un grupo sólido que deviene en movimiento social capaz de llevar a cabo estrategias de poder y resistencia como formas de lucha contra la nueva orientación educativa que busca imprimirle el Estado a su trabajo.
- Identidad y unión como grupo, a partir del cual pudieron articular diversas estrategias para vincular a otros aliados sociales a su lucha. Dichas estrategias tuvieron el fuerte apoyo de grupos sociales y los mismos padres de familia, como principales aliados, quienes tuvieron un papel muy destacado en el

apoyo a las acciones de protesta emprendidas por los maestros en rechazo a la imposición de la ACE.

Principio de oposición. Percepción de una injusticia sufrida y acciones para revertir esa situación, así como el reconocimiento de sus adversarios y del campo de lucha:

- Ante la percepción de la injusticia y búsqueda del equilibrio, los docentes morelenses viven la ACE como un ataque frontal a sus derechos laborales y lo ven como una injusticia factible de ser revocada.
- Identificación de sus adversarios: el reconocimiento de los docentes morelenses acerca de sus opositores (sus adversarios en la lucha) y del campo de lucha (la educación pública, laica y gratuita para México): el Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos (IEBEM) y sus dispositivos de control desde el departamento jurídico del Instituto; la Secretaría de Educación Pública (SEP) a nivel estatal; el gobierno federal en sus tres niveles (municipal, estatal y federal); la Sección 19 sindical institucional; los partidos políticos... todos unidos y sincronizados como un mecanismo de reloj, enfocados a eliminar, disminuir y/o acabar con el movimiento magisterial de ese momento.
- Un lugar de lucha determinado, su espacio de confrontación tanto en las escuelas públicas como centro neurálgico del poder y que devino en la toma de las mismas y en la principal estrategia de resistencia simbolizada en el paro de labores.

Principio de totalidad. Análisis, recursos y estrategias con que cuenta el MMBM para cuestionar y revertir la implantación de la ACE.

- Potencial de movilización y fuerza que pudo generar el movimiento en Morelos.

- Nivel de análisis teórico al que accedieron los miembros del MMBM sobre las afectaciones laborales que proponía la ACE.
- Reconocimiento de su fuerza como grupo.
- Estrategias de poder y resistencia que se generaron durante el desarrollo del conflicto magisterial en Morelos.

A continuación comentaremos algunos fragmentos de las entrevistas a profundidad realizadas a personas que tuvieron un papel muy destacado dentro del MMBM como líderes magisteriales, funcionarios políticos del estado, líderes de asociaciones civiles, sociales y populares que apoyaron al magisterio, padres de familia, maestros participantes destacados, etc., que nos arrojan luz sobre las afectaciones laborales, sociales y políticas que traía consigo la ACE y el papel clave que jugaron los padres de familia para sostener el movimiento; las letras en paréntesis corresponde a las claves asignadas a los sujetos entrevistados.

Para empezar, los vieron claramente las afectaciones laborales que se estaba queriendo imponer a partir de la ACE mediante un examen que encuadraba muy bien dentro de la lógica neoliberal como bien nos lo explica IN, líder magisterial de Cuautla:

“...vas a terminar siendo parte de la oferta y la demanda laboral... precisamente nosotros los de base somos los culpables del desempleo; fíjate, fíjate el desmadre... ¡nosotros!, ¿por qué? Pues porque eres un empleo a veces hasta en pésima calidad que va a estar por 30 o más años devengándose por una persona incompetente que porque no está sujeta a la competencia no le preocupa su desempeño profesional, entonces, para que tú te esfuerces... ¡a la competencia!... a eso le llaman la movilidad laboral... va a haber movilidad laboral, tú puedes tener trabajo un año, dos años y quedarte sin trabajo 3, 4, 5 años... ¿por qué? porque de esa manera se está desahogando la válvula del desempleo que el mismo esquema neoliberal promueve”(IN).

Desde el ámbito de la pertenencia a un grupo social, en el MMBM se movieron con un esquema de “nosotros” frente a “ellos”, esto

es reforzado desde la educación normal que promueve un modelo cultural de “ser maestro”; por ello se ha ido promoviendo una fuerte identidad, gracias a la cual los docentes, aún sin conocerse, se reconocen como parte de un grupo; pero además, el reconocerse como colegas de profesión también refuerza estos lazos; y, abonando más en la cuestión, aunque la persona esté en puestos laborales diferentes, se sigue asumiendo como maestro y conserva su pertenencia a ese grupo:

“Yo te puedo hablar, específicamente aquí de Yecapixtla, la compañera (funcionario público) era profesora, ella nos dio un apoyo totalmente decidido” (IN).

“...estaba el compañero Orihuela, yo ahí también te puedo decir que hubo apoyo hay una identidad de lucha porque a ellos les tocó en los 80 y ahora él está como munícipe” (IN).

Siendo un estado con fuertes lazos comunitarios entre sus miembros desde la familia y la vida local de los pueblos, Morelos fortalece más estos lazos que, como veremos más adelante, tuvieron un peso importantísimo en la fuerza y permanencia del MMBM; para los maestros, el MMBM era el instrumento de lucha para hacer “escuchar su voz” como nos comentaba LL, quien nos refiere lo cerrado que resultaba el acceso a un mejor puesto escalafonario, y el control tan férreo que tenían el CEN del SNTE y la Sección 19 en la expectativa de una mejora laboral para los maestros; de ya no querer ser víctimas de la corrupción en la venta de plazas, de tener derecho real a ascender laboralmente y poder ejercer sus derechos sin ser pariente o amigo de algún funcionario educativo o sindical:

Los derechos que tú puedas tener, los esfuerzos que tú puedas hacer, los esfuerzos que haces preparándote si tú no perteneces al gremio del sindicato, a la gente más cercana... tú no puedas acceder a una mejor plaza o a tener un mejor salario (LL).

Pero, además, la fuerza que les daba la unión detonó que se tuviera la percepción de que siendo tantos, casi el 90%, como comentaba un entrevistado (AG) era "...imposible que no les hicieran caso". Así, apoyados en esta sensación de fuerza promovida por los lazos familiares y locales, el apoyo de las asociaciones campesinas y políticas, la participación de casi la totalidad de los maestros de educación básica y el apoyo de la sociedad, se tenía confianza de que iban a ganar; las movilizaciones fueron muchas y con gran participación, con muchos aliados y ciertos personajes políticos e intelectuales de su parte, así que sentían el triunfo garantizado para cancelar la ACE.

Una de nuestras entrevistadas (AG), refiere al respecto que sabían que les asistía la razón en un ejercicio de desarticulación del discurso de verdad oficial, ante la resistencia feroz y la indignación que mostró el MMBM cuando la Secretaria de Educación Pública, licenciada Josefina Vázquez Mota, dijo públicamente, el 25 de septiembre que: "...la ACE no estaba a negociación":

...nunca nos hicieron titubear... al contrario, nos indignaban tanto... era tal el auge que se dio de este movimiento que no nos permitíamos darnos ese lujo de intimidarnos ¿no? nadie, nadie, nadie se lo juro que estaba dispuesto a abandonar la lucha o el movimiento, entre más nos amenazaban... nos mandaban granaderos crecía más nuestra indignación y a mí me quedó como una lección... me quedó muy grabado... lo comentábamos y en alguna ocasión yo lo llegué a comentar de que entre más nos golpeaban a nosotros nos quedaba más claro que teníamos la razón, porque era una manera de acallarnos, acallarnos y de imponernos lo que ellos pretendían pero de una manera así, brutal, a garrote (AG).

Un sentimiento de que la victoria estaba muy cerca los hacía mantenerse firme en la resistencia, como bien lo reseña un documento que generó el movimiento desde su comisión de prensa y propaganda:

...resultaría un grave error abandonar esta causa. Hoy, como nunca, podemos negociar a un alto nivel e inmejorables condiciones con el gobierno,

reivindicándonos ante los pueblos de Morelos, la sociedad, nuestros alumnos, con México” ... “Regresar en estos momentos a las escuelas significaría entregarnos a la **represión administrativa** (actas administrativas y sanciones laborales) y la **represión política** (sometimiento ante las autoridades) que también están organizadas por la A.C.E. (Boletín Informativo del MMBM. No. 2. ¿Cómo va nuestro movimiento? 12 de octubre de 2008. Las letras en negrillas del original).

Con esta misma sensación de realizar acciones encaminadas a conseguir la victoria, la siguiente era más contundente que la anterior, iba con la finalidad de que su voz se escuchara, de que por fin cancelaran la ACE y que el momento crucial para lograr ese objetivo era ese momento:

En el quinto día de paro, unos 20 mil maestros de Morelos efectuaron una manifestación multitudinaria en Cuernavaca, en rechazo a la Alianza por la Calidad de la Educación, firmada hace una semana por el gobernador Marco Adame Castillo y Elba Esther Gordillo (*La Jornada*, 23 de agosto de 2008. “Marchan 20 mil maestros contra la alianza educativa en Morelos”).

Centenas de maestros de Morelos protestaron ayer frente a la Secretaría de Gobernación, en rechazo a la Alianza por la Calidad de la Educación (*La Jornada*, 26 de agosto de 2008).

Advirtieron que los 22 mil docentes que tienen cerradas casi todas las tres mil escuelas en la entidad no levantarán el paro hasta que se cancele ese pacto en Morelos (*La Jornada*, 27 de agosto del 2008. “Repudio, consenso que logró Gordillo: Maestros”).

“...aproximadamente 400 profesores ocuparon ayer durante tres horas las casetas de peaje de las autopistas de Morelos en demanda de que se cancele la ACE” (*La Jornada*, 29 de agosto de 2008. “Toman maestros casetas de las principales carreteras morelenses”).

Como bien nos lo comenta ER, esta sensación de oportunidad política y victoria inevitable los mantuvo en la resistencia, además de otros factores más, por tanto tiempo:

La resistencia se dio más en la necesidad de ver cancelada la alianza; de aguantar lo más que se pudiera; la idea que teníamos siempre era que las siguientes acciones que tuviéramos iban a ser cada vez más fuertes o cada vez más contundentes que no iban a tener de otra que echar para atrás esto (ER).

La gran fuerza del movimiento, desde el principio, hizo crecer la confianza entre sus integrantes de que eran tantos que necesariamente les iban a hacer caso, eran el 90% de maestros movilizados, las autoridades no podían hacer como que no los veían, las acciones se multiplicaron, había muchos maestros, grupos sociales y familias dispuestas a marchar, tomar casetas, bloquear carreteras, cerrar escuelas, etc., todo lo que fuese necesario con tal de cancelar la ACE.

“Desde el pasado lunes, al menos 12 profesores de la sección 19 de Morelos iniciaron una huelga de hambre, ante la nula respuesta de autoridades federales y estatales para cancelar la aplicación de la Alianza por la Calidad de la Educación” (*La Jornada*, 17 de septiembre de 2008. “Profesores morelenses inician huelga de hambre contra alianza educativa”).

“Yo siento que estos son los elementos que permiten que el movimiento se masifique y emerja con la magnitud que ustedes se dieron cuenta. Prácticamente al tercer día, estamos hablando de un 80% del magisterio ya movilizado que para la siguiente semana a criterio de algunos se va al 100% pero no, yo considero que fue un 90 % porque hubo aproximadamente un 10% que no participó” (IN).

ER relaciona tanto la confianza y resistencia del movimiento con el gran aliento que brindó al magisterio el que los padres de familia (PDF) los apoyaran; comentaremos más adelante este aspecto que llamamos capital social con que cuenta el magisterio en Morelos fue un elemento clave en la fuerza y contundencia de su movimiento.

“Fue más la condición de conseguir el objetivo” Venimos por esto y no nos vamos sin eso” fue más bien la resistencia de cada quien y nos vimos fortalecidos por la ayuda de los padres que nos llevaban de comer” (ER).

“Nosotros los maestros tenemos que sembrar la semillita de la conciencia para que se decidan ya a protestar y no permitan una injusticia más por parte del gobierno opresor... hoy más que nunca estamos decididos y convencidos que con la unidad, esta lucha la habremos de ganar”. (Manifiesto a Padres de Familia (PDF), 22 de agosto de 2008).

A continuación, se explicará qué se entiende por el concepto de capital social y cómo apoyó este bien la lucha del magisterio en el estado de Morelos.

EL CAPITAL SOCIAL DE LOS MAESTROS EN MORELOS

Los padres de familia y los alumnos con quienes cotidianamente trabajan los maestros son un grupo importante y decisivo que apoya al magisterio; este apoyo toma forma como *capital social* del grupo docente, en el cual consideramos se basa uno de los elementos más sólidos e importantes del poder del magisterio morelense; esta creación y utilización del capital social fue posible y se ha ido acumulando durante mucho tiempo, como resultado del aprecio que los habitantes de Morelos todavía le otorgan al maestro.

Por eso, la fuerte campaña de desprestigio que el Estado ha impulsado contra los maestros describiéndolos como “*flojos, temerosos de un examen, incompetentes y/o conflictivos*” se enfoca a minimizar y/o degradar esa imagen culturalmente construida del maestro como líder comunitario y agente político legítimo de cambio para quitarles credibilidad ante la sociedad para que, ante los numerosos conflictos sociales que se pueden pronosticar ya a raíz de las actuales reformas impuestas y la venta del petróleo y otros bienes de la Nación, no haya grupos sólidos y fuertes que pudieran oponérseles. Esta imagen del maestro como líder social se conserva todavía con mucha más fuerza en los estados donde hay una relación más comunitaria como es el caso de los estados con alto número de localidades rurales y campesinas y estados con fuerte tradición de lucha

como Morelos, cuna del zapatismo; y que fueron muy importantes para legitimar el MMBM frente a la sociedad morelense y nacional.

En Morelos, ser maestro continúa siendo, para la sociedad morelense sobre todo en las zonas rurales, sinónimo de prestigio, fuerza, liderazgo comunitario y moral; de ahí su prestigio, su capital social.

Así, algunos teóricos han conceptualizado el término *capital social*, que en lo general es muy parecido, pero con ciertos matices diferentes. Por ejemplo, Bourdieu (2002) señala que el capital social es “El agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (p. 35), mientras que Coleman (1990) lo define como: “Los recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están adentro de esa estructura” (p. 78).

Bourdieu (2002) señala que, al igual que otras formas de capital, éste posibilita el logro de ciertos fines que no serían alcanzables en su ausencia. Otro autor que también aporta al concepto que nos ocupa es Putnam (1993), quien define el capital social como: “...los aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo” (p. 47).

Además, conviene enfatizar que el capital social existe en todo grupo humano, y por supuesto en el grupo magisterial también; sin embargo, debemos tomar en cuenta la historia política y la cultura de dicho grupo humano para entender en su real dimensión el carácter de este capital social, que en el caso de Morelos, dada su historia de luchas populares como la de Emiliano Zapata y Rubén Jaramillo, los determina mayormente.

...los maestros, como quiera que sea, tienen cierto arraigo, cierto respeto y reconocimiento, insisto, no todos pero hay una buena parte de maestros que han estado en esta región (Cuautla), además por el *humus* cultural que se tiene en esta región que se va heredando, son tierras

zapatistas, tierras jaramillistas que no tienen una resolución en cuanto a las demandas históricas... entonces, al darse este movimiento no era tan lejano que el Consejo de Pueblos convocara a que todos los movimientos sociales se junten, se hablaba de los pueblos... surge el movimiento magisterial que está ligado con las comunidades, sobre todo la parte de los pueblos que están ligados a los pueblos porque en la ciudad es otra cosa tan distinta (MR).

En toda esta parte algo que nos ha ayudado mucho es que en Morelos es uno de los pocos estados donde tenemos muy arraigado el zapatismo... en Morelos... no vemos por ejemplo allá en Michoacán a un José Ma. Morelos como aquí a Zapata... a lo mejor aquí (en el país) en un nivel un tanto importante está Francisco Villa allá en el Norte, pero nos parece así revisando en las comunidades, en los maestros tenemos muy arraigado aquí el zapatismo como que eso nos ha ayudado, nos ha ayudado mucho para que en Morelos no se extinga finalmente el movimiento..." (TU).

James Coleman teorizó sobre la idea de que el capital social, a diferencia del capital humano y el físico, consiste en recursos insertos en la estructura de las relaciones sociales; estas relaciones sociales a su vez promoverían la confianza, la cooperación y la reciprocidad entre sus miembros. Es así como define al capital social no sólo como recurso sino también como función.

El capital social se define por su función. No es una sola entidad, sino una variedad de distintas entidades que tienen dos características en común: todas consisten de algún aspecto de una estructura social y facilitan ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura. (Coleman, 1990, p. 302).

Consideramos que este capital social se centra mayormente en dos aspectos, que fueron sumamente vitales para el movimiento magisterial como elementos de fuerza ante los embates ideológicos encarnados en los mensajes mediáticos de todo tipo, que se dirigieron centralmente a la sociedad para ponerla en contra de los maestros:

1. La confianza y reciprocidad que los padres de familia dieron a sus maestros.
2. La cooperación que los diferentes grupos sociales les demostraron al magisterio morelense.

Dicho capital social, aunque ya existía desde tiempo atrás, de forma culturalmente aceptada, fue un recurso que tuvieron en las luchas de resistencia contra la ACE y que como Coleman (1990) nos comenta, a partir de las relaciones sociales, el capital social es un subproducto, como se evidencia dicho capital: “El resultado es que la mayoría de las formas de capital social se crean o se destruyen como un subproducto de otras actividades” (p. 317).

Esto se hizo evidente en las marchas a las cuales los padres de familia fueron apoyando al magisterio:

En respuesta al comité de la sección 19 del SNTE...que ha minimizado el movimiento, miles de profesores y padres de familia se dieron cita desde temprano... en la capital morelense (*La Jornada*, 23 de agosto de 2008. “Marchan 20 mil maestros contra la alianza educativa en Morelos”).

...indiscutiblemente padres de familia fueron la base del movimiento, algo que comentaban nuestros compañeros de otros estados es que cómo era posible que se pudo haber suspendido el inicio de cursos y no tuvimos en contra a los padres de familia, esto es algo muy importante para nosotros; el que no iniciamos el curso y le dijimos a los padres: “saben qué?...no vamos a iniciar el grupo” y los padres nos dijeron: “Los apoyamos”, entonces yo creo que el aliado principal del movimiento fueron los padres de familia... (MR).

“Cuando llegamos a Tres Marías, los niños aventándonos manzanas, granadas que cortaban de los árboles, peras... mucha gente, mucha gente del pueblo se unió a la lucha, fueron cosas que nosotros estuvimos haciendo y eso era lo que nos daba fuerza” (CR).

¿Aliados? Pues un sector de los PDF...no tanto por a lo mejor no entender bien las implicaciones a pesar de que se les citaba a foros para

explicarles cuales eran las afectaciones a la educación pública...creo que tuvo más que ver con el afecto y la confianza que ya le tenían los PDF a determinados compañeros, o sea, sabían de su trayectoria, de su trabajo, entonces al momento en que se les dice “Oigan, hay un problema” ellos confían y nos apoyan... (ER).

Lo anterior fue motivo para que el licenciado Rodríguez Olvera, secretario de la Sección 19, expresara lo siguiente sobre el apoyo de los padres de familia al movimiento:

...lamentó que algunos padres de familia se hayan sumado a las manifestaciones y advirtió sobre riesgos de enfrentamiento entre paristas y maestros que continúan dando clases (*La Jornada*, 23 de agosto de 2008. “Marchan 20 mil maestros contra la Alianza Educativa en Morelos”).

Aunque hubo padres de familia que apoyaron decididamente al movimiento, también hubo intentos del gobierno estatal y del sindicato local de utilizar a estos aliados en contra de los maestros:

La Asociación Estatal de Padres de Familia (AEPAF) de Morelos presentó una queja ante la Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH) por el paro de labores que mantienen desde el pasado lunes los profesores adscritos a la sección 19 del SNTE (*La Jornada*, 20 de agosto de 2008. “Amenazan padres de familia con denunciar a maestros de Morelos”).

Sin embargo, las acciones de apoyo fueron las más notorias por parte de los padres de familia al magisterio morelense:

En Cuautla, unos 80 padres de familia se manifestaron en el palacio municipal solicitando al alcalde, Sergio Valdespín Pérez, que funja como mediador...En Tlaquiltenango, aproximadamente 60 personas entre profesores, padres de familia y alumnos marcharon desde la secundaria Otilio Montaño hasta la entrada de Jojutla” (*La Jornada*, 23 de agosto de 2008. “Marchan 20 mil maestros contra la Alianza Educativa en Morelos”).

Más de mil agentes de la Policía Federal Preventiva (PFP) y estatales desalojaron violentamente a padres de familia integrantes de la Unión de Pueblos de la Zona Oriente, que desde el lunes bloqueaban la carretera federal Cuautla-Puebla, en las inmediaciones de la comunidad de Amayuca, en demanda de que las autoridades resuelvan el conflicto magisterial en la entidad” (*La Jornada*, 8 de octubre de 2008. “Desalojo violento en Morelos, hay 20 heridos”).

Este apoyo singular, que se ha ido perdiendo en numerosos estados, todavía está presente en Morelos, como producto de una labor del maestro para con su pueblo, como lo expresara LL, el trabajo que ven los padres de familia los hace apoyar al magisterio en los momentos de crisis:

Algo que se ha estado haciendo y que lo han hecho los compañeros extraordinario, ha sido el poder estar en las escuelas...yo tengo compañeritos que hoy trabajan por las tardes por ejemplo, que trabajan, que han estado dando de más, eso permite que el pueblo esté con nosotros, que el pueblo mismo defienda pues, la escuela pública, que vea como los maestros somos parte del pueblo, esa me parece que ha sido una estrategia que han estado haciendo... (LL).

Hubo una marcha para mí muy conmovedora y motivante por el lado de Jonacatepec donde la gente salía, nos brindaba su apoyo, infinidad de gente llegaban con flores, pancartas, comida... (CR).

Así se puede explicar los diferentes documentos y acciones de apoyo que los padres de familia y la sociedad en general le prodigaron al maestro. Por este capital social, el gobierno intentó contraponerlos.

A finales de agosto circuló un oficio del Frente Ciudadano de Amas de Casa A. C. Organización No Gubernamental (ONG) que reitera su apoyo total e incondicional a los maestros y señala como una táctica más del gobierno estatal panista convocar a una marcha a todos los comités de Padres de Familia contra los maestros, lo que sólo llevaría a una confrontación entre los mismos Padres de

Familia; esta acción deja ver que esta asociación fue capaz de evidenciar la estrategia del gobierno de confrontar a los maestros con los padres de familia:

Nos referimos a la marcha de padres de familia que pretenden hacer ustedes como autoridades (y no digan que no) para el día 26 de agosto... ya nos llegó la invitación de parte de los Comités Ciudadanos Panistas como una forma por demás absurda para parar un movimiento social por demás legítimo...le pedimos que lo cancele porque de lo que resulte de esa confrontación la sociedad y nosotros lo RESPONSABILIZAMOS A USTED Y AL SECRETARIO DE EDUCACION ESTATAL (Oficio fechado el 25 de agosto del 2008, las mayúsculas vienen en el original).

Terminan el oficio de tres hojas con las palabras: “Apoyamos en su lucha al magisterio morelense por el bien de nuestros hijos y por México” (ibídem). Sin embargo, esta estrategia de convocar a una marcha de PDF en contra del magisterio no tuvo éxito y no hay reseña periodística de que dicha marcha se haya realizado.

Como se puede notar, la confianza y credibilidad con que contaba el maestro en su escuela, en su colonia, hizo posible romper efectivamente una estrategia de poder que generalmente les resulta a los grupos hegemónicos: el rumor y la desinformación apoyados en los medios de comunicación; sin embargo, para este movimiento estudiado, no fue así porque los padres de familia, con fuertes lazos de unión con los maestros: “...dejaron de creer en los medios” (VL), triunfo no menor que hizo posible que la confianza en “su” maestro se sostuviera ante las situaciones difíciles que vivieron los padres de familia y el bombardeo al que fueron sometidos.

...cada lunes estaba el papá diciendo: “¿Qué pasó maestro, va a haber clases o no?... entonces, el sábado y domingo a través de la radio y la televisión (decían): “se acabó el movimiento, solución al movimiento, todos a clases mañana” entonces, nosotros a través de llamadas de perifoneo, decíamos: No es cierto, no hay clases todavía, les pedimos a los padres de familia que

(consideren que) el único que les va a dar información real es su propio maestro. Eso nos valió muchísimo porque los padres de familia dejaron de creer en los medios de comunicación y (veníán a) decir: “Maestro ¿va a haber clases mañana? Dígame sí o no...” (VL).

Este aprecio está tejido en una red de relaciones sociales que el maestro va formando con todos los habitantes de la comunidad donde habita y labora, y hace posible que su voz tenga mucha más presencia que la voz de un maestro ciudadano, por ejemplo:

Hubo una alianza estrecha, sí se logró convencer a los padres de familia de la mayoría de las escuelas a volcarse en apoyo de los maestros porque en su pliego petitorio tenían demandas que incluían beneficios para los pueblos, para los padres de familia y bueno, también porque en la zona oriente hay una tradición de lucha hacia lo que es justo y en apoyo a los movimientos sociales” (OI).

Los maestros somos parte del pueblo, los maestros tenemos familia, somos hijos, sobrinos, somos tíos, tenemos hermanos, padres y estamos relacionados con la comunidad, entonces los maestros de Xoxocotla que trabajan en el estado pues fue esa posibilidad de involucrar al pueblo como en todas las comunidades, de involucrar al pueblo en esta lucha” (OI).

También, como se puede observar, debido a que muchos maestros a su vez son de un pueblo combativo y con tradición de lucha como en el caso de Xoxocotla o Puente de Ixtla, esto hizo posible que estos maestros, ya educados en la lucha social, conformados como líderes comunitarios, lo trasladaran a su zona escolar y desde ahí lograran unificar al pueblo y a sus compañeros para luchar contra la ACE: “...la comunidad de Xoxocotla fue la que arropó finalmente a los maestros” (ER).

Algunos pueblos tienen muy señalada esta característica (como Xoxocotla, Tres Marías, Alpuyeca, entre otras), existe una tradición de lucha y solidaridad, de apoyo comunitario entre sus miembros, muy notoria; por eso, los maestros iniciaron este movimiento con

tanto apoyo y fuerza, porque tuvieron el respaldo comprometido de sus comunidades:

Al maestro no le podemos endilgar la capacidad de haber movido a todo el estado de Morelos porque no es así...el estado de Morelos fue solidario con el magisterio porque pues está tu familia, porque eres morelense, tienes familia, donde quiera, donde quiera se mostraron solidarios (IN).

Entonces, los padres de familia y la comunidad fueron solidarios con el movimiento magisterial, este apoyo fue crucial para la consolidación del MMBM como un movimiento social mucho más fuerte y contundente:

La situación fue por esa solidaridad, por la capacidad de organización que tiene Xoxocotla, que Xoxocotla tenga muchos maestros también como tiene todo Morelos, porque esa misma respuesta que se tuvo en Xoxocotla, se tuvo en Amayuca y en Amayuca te puedo decir que estamos hablando de una región oriente mucho más agresiva en sus luchas que Xoxocotla... porque pensar que el magisterio fuimos los que creamos esas condiciones y que nuestro movimiento trascendió a levantar un movimiento social es especulativo..." (IN).

Así, la solidaridad del pueblo morelense con sus maestros fue el motivo por el cual unieron fuerzas con el magisterio y la percepción de los maestros como integrantes de este pueblo abonó con mucho a la consolidación del movimiento, que fue sumamente fuerte en nuestro caso; como lo explica uno de los líderes de la región oriente muy relacionado a las luchas magisteriales:

Xoxocotla en los años 70's tuvo una normal rural y algunos maestros ahora fueron alumnos de esa normal rural y entonces, el estar inmersos en la comunidad, siendo maestros aquí en el pueblo y se desata el movimiento magisterial rural los maestros no estaban tan alejados y obviamente no estaban lejos del movimiento magisterial, los maestros no estaban tan

alejados ni de lo que pasaba con la lucha de los 13 pueblos por el agua ni están tan separados de lo que pasa en cuanto a los movimientos sociales dentro de la comunidad y obviamente no estaban lejos del movimiento magisterial... (MR).

Cada vez con mayor fuerza se escucha decir que los padres de familia ya no desean más paros magisteriales y que por el contrario desean tener clases porque si no sus hijos “se atrasan”; consideramos que este es un producto del cambio de mentalidad que está implementándose con la ACE y la reforma educativa de Felipe Calderón, haciendo creer a los padres de familia que las secciones más combativas son las que peores resultados educativos tienen, para poner en contra del maestro a su aliado principal.

Como se puede ver, no solamente fueron los padres de familia apoyando el paro de manera individual, sino también de forma grupal, en los colectivos comunitarios ya existían con apoyos tanto en participación en marchas, mítines, foros, etc., como en la toma de escuelas, en la no presión para el inicio de clases, en no apoyar acciones contra “su” maestro, entre otros.

...el apoyo fuerte de comunidades también, donde el plantón que permaneció durante mucho tiempo en Cuernavaca llegaron con cazuelas de comida...no era así como formal o que se les invitaba o de que dijeran “Llegamos aquí para darles apoyo” simplemente eran personas que se organizaban en las comunidades y decían “Venimos de tal parte...de Xoxocotla...de Atlatlahucan...de Puente de Ixtla y le traemos esta comida al magisterio” entonces, la solidaridad y el apoyo se dio principalmente por el pueblo aquí en Morelos...” (VL).

“Los pueblos, las comunidades, los padres de familia cooperaron para que pudiéramos sacar a todos los presos, que había bastantes, teníamos por allá...teníamos casi 70 presos en esa región de la zona oriente, hubo una cooperación de varios pueblos, de varios compañeros y así logramos sacarlos a todos por vía de la fianza...por algunos dimos 50 mil pesos de fianza, por otros se daba 80 mil, por otros 40 mil, y algunos hasta 30 mil

pesos; pero todo gracias al apoyo de los pueblos y de los padres de familia y de los maestros...” (OI).

El apoyo otorgado al magisterio fue en gran escala; por una parte por la tradición de lucha de muchos pueblos, porque muchos maestros forman parte a su vez de organizaciones sociales comunitarias y porque los pueblos apoyaron a “su” maestro.

Los aliados, creo que tuvimos por todos lados; un movimiento desde mi punto de vista importante, muy importante para el estado porque se dan a conocer muchas cosas, el magisterio es visto con un apoyo bastante, bastante bueno que no se veía desde hace mucho tiempo, se lograron hacer movilizaciones de 30 mil gentes y nos decían por ahí “pues bueno, ¿de dónde sacan tanta gente si solamente son 25 mil maestros? Pues de las organizaciones sociales...” (VL).

...uno de los principales aliados fueron los compañeros jubilados, se dio en el 2005 creo, cuando les autorizaron a ellos 90 días de aguinaldo... ellos vieron un fuerte apoyo en los compañeros en activo, entonces les quedó una idea como de compromiso... decían “Pues los compañeros activos nos apoyaron con lo de los 90 días, entonces aquí estamos los compañeros jubilados para apoyarlos también” (ER).

...el presidente de Puente de Ixtla es perredista, lo que hicieron ahí fue que los policías preventivos iban en las camionetas a orillas de Xoxo para intentar traer gente, salvaguardarla...de hecho a una de las personas a las que detuvieron fue a la regidora de educación de Puente (de Ixtla) también de extracción perredista...entonces lo que el presidente mandó fue a que patrullaran en camionetas los preventivos para cuidar a los maestros” (ER).

CONCLUSIONES

La ACE formaba parte de una estrategia muy ambiciosa y de largo alcance ideada por los países hegemónicos para los países periféricos como México, cuya finalidad es la formación de mano de obra

barata, y forma parte del rol ya asignado a México dentro del orden geopolítico mundial.

Estas mismas reformas en nuestro país y en el mundo, son una pieza fundamental en la implantación de políticas educativas de corte neoliberal; por ello, a pesar de las múltiples protestas que generó en Morelos su cancelación “*no estaba a negociación*” como señaló reiteradas veces la secretaria de Educación, Josefina Vázquez Mota, el Presidente Felipe Calderón y el mismo gobernador de Morelos Marco Antonio Adame, respaldada desde la misma OCDE enviando un equipo capacitado a México para avalar su implantación.

La ACE significaba la apertura más total hacia la privatización de la educación, para generar negocios y lucrar a partir la formación de miles de alumnos, con la certificación de los docentes, con el inicio de la sobreexplotación del trabajo magisterial y con la erradicación o minimización de los derechos laborales de los educadores en México en relación a su ingreso, permanencia y evaluación.

Para tal efecto, era imprescindible, aún hasta hoy mediatizar a la sociedad para contrapuntear al maestro con el padre de familia, denigrando sus saberes y calificándolos de “ineficientes” “miedosos a un examen” “trabajadores corruptos” y/o “flojos” como formas de legitimar una imagen negativa del maestro donde diversas evaluaciones aplicadas a alumnos y/o maestros son esgrimidas como argumentos irrefutables de la “mala calidad educativa” del magisterio.

Por tal motivo, es y seguirá siendo pertinente, desde la cotidianidad, desde las aulas, ir acrecentando ese capital social que une en un lazo emocional y psicológico muy fuerte a alumnos-padres de familia-maestros y que, en momentos de gran agitación política, como sucedió en Morelos, son un gran apoyo para el magisterio; como vimos en nuestro estudio de caso del MMBM, el apoyo que otorgó la sociedad, vía los padres de familia, al maestro es uno de sus elementos más valiosos de poder que les hizo posible oponerse con mayor fuerza a los cambios que el Estado está aplicando a pesar de las protestas que se han suscitado en todo el país.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (2002). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2006). *Campo de poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de clases*. Argentina: Ferreira.
- Chomsky, N. (2001). *La (des)educación*. Barcelona: Crítica.
- Coleman, J. (1990). *Fundamentos de la teoría social*: Cambridge, Massachusetts: Belknap Press/Harvard University Press.
- Foucault, M. (1999). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (1984). *El discurso del poder*. México: Folios Ediciones.
- Foucault, M. (1987). *El orden del discurso*. Colección Cuadernos Marginales No. 36. España: Tusquets.
- González, V. (2009). *La irrupción. Condiciones de emergencia del movimiento magisterial de bases*. En revista El Cotidiano. Núm. 154 marzo-abril. México. D.F.
- Laval, C. (2004). *La escuela NO es una empresa. El ataque neoliberal a la escuela pública*. España: Paidós.
- Lorenzo, C. (2001). *Fundamentos teóricos del conflicto social*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Tarrow, S. (2009). *El poder en movimiento*. México: Alianza.
- Touraine, A. (1990). *Movimientos sociales hoy*. Barcelona: Hacer.
- Touraine, A. (2010) *¿Cómo salir del liberalismo?* México: Paidós.